

Mujeres rurales y su papel en la construcción de saberes locales a partir de la agricultura familiar

Gabriela Barrón Álvarez¹
Rosa Patricia Román Reyes²

Estancia de investigación COMECYT; adscrita al CIADES-UAEMéx

Mujeres rurales y agricultura familiar

Mujeres rurales son aquellas que habitan en una zona catalogada como rural. En México de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), se considera rural a las localidades con menos de dos mil 500 habitantes. Sin embargo, el concepto de lo rural es mucho más complejo e implica gran cantidad de variables como las múltiples ramas del conocimiento relacionadas con la materia, los diversos factores que influyen en su desarrollo, las variadas actividades productivas que se realizan en el medio rural (Castellano, 2019), la infraestructura y las características sociales, abasto y servicios entre otras.

Una de las particularidades diferenciadoras de las comunidades rurales es la actividad económica

que predomina, es decir, la agricultura y ganadería, actividades a la que la mayoría de los habitantes de estas zonas se dedican ya sea de forma complementaria a un trabajo o como la principal fuente de ingresos a sus hogares (INEGI, 2020). Así entonces las mujeres rurales no son solo aquellas que habitan en una zona rural, sino que también son quienes sin distinción de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viven, su actividad productiva está relacionada con lo rural, como es el caso de la agricultura familiar.

La Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural menciona que la agricultura familiar o pequeña agricultura está compuesta por los productores agrícolas, pecuarios, silvicultores, pescadores artesanales y acuicultores de recursos limitados que a pesar de su gran heterogeneidad poseen dos características

¹ Centro de Investigación Aplicada para el Desarrollo Social de la UAEMéx. Correo de contacto: rabithga@gmail.com

² Centro de Investigación Aplicada para el Desarrollo Social de la UAEMéx. Correo de contacto: rpromanr@uaemex.mx

principalmente: 1) Acceso limitado de tierra y capital, es decir, el área y el dinero del que disponen para la siembra es poco y, 2) Uso elevado de fuerza de trabajo familiar, siendo el (la) jefe (a) de familia quien participa de manera directa del proceso productivo, es decir, no asumen un rol de jefes (as), sino que participan en toda la labor (IDEGEO, 2024).

Las estrategias que adoptan quienes se dedican a la agricultura familiar para generar o diversificar sus ingresos al hogar suelen ser de género: los hombres por lo general se concentran en los cultivos lucrativos o migran como trabajadores temporales o permanentes, aunque hoy en día más mujeres rurales emigran en busca de un empleo fuera de sus lugares de origen (FAO, 2024). Sin embargo, las mujeres que se quedan llevan a cabo diversas tareas ya que cultivan la tierra familiar para el auto consumo, cuidan el pequeño ganado y ya sea procesado o en su forma original, venden parte de su producción en los mercados locales, son amas de casa lo que implica trabajos domésticos no remunerados, además del cuidado de la familia al interior del hogar, con lo que llevan a cabo jornadas laborales excesivas que se naturalizan y normalizan; lo que es una realidad es que las mujeres rurales participan en las actividades agrícolas y no agrícolas con la finalidad de garantizar el acceso a la

alimentación de sus familias, pero en ocasiones también para enmendar la falta de corresponsabilidad en el hogar.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) a nivel mundial las mujeres que se dedican a esta labor producen el 50% de los alimentos del mundo, los transforman y preparan. La participación de la mujer en la fuerza de trabajo agrícola varía entre 20% en América Latina (FAO, 2024).

Son las mujeres la columna vertebral de la economía rural, lo que leído desde el feminismo implica una carga más a su vida como “mujeres”, ya que ellas representan casi la mitad de las personas dedicadas a la agricultura en el mundo. Además, esta actividad no solo ha sido una alternativa para lograr la sostenibilidad de la producción de alimentos para su familia, sino que además ha contribuido a la construcción de saberes locales mediante la experimentación (prueba y error), y social y económicamente a dado pie a la autonomía económica de las mujeres organizadas y por ello, al reconocimiento de sus derechos como ciudadanas plenas (Galvao, 2015).

Construcción de saberes locales

Para Navia y Saenger (2005) los saberes son las formas en las que se

exteriorizan y objetivan los aprendizajes logrados y los conocimientos construidos. Al ser los aprendizajes procesos internos en los sujetos, la exteriorización se da mediante los saberes, es decir, una vez que el aprendizaje o conocimiento es compartido se convierte en un saber y es de esta manera que se puede transmitir por generaciones. El aprendizaje para la construcción de saberes se trata de la experiencia particular de cada persona.

Cuando se habla de saberes locales nos referimos a aquellos saberes que se construyen, se originan y se desarrollan en lo local¹, conocimientos ligados a una sociedad específica, que no se alteran en el tiempo y que se transmiten de generación en generación (Núñez, 2017).

Reyes García menciona que los saberes locales son:

Un cuerpo acumulativo de conocimientos, prácticas y creencias que evoluciona a través de procesos adaptativos y que es transmitido mediante formas culturales de una generación a otra, acerca de las relaciones entre seres vivos, incluyendo los seres humanos, y de los seres vivos con su medio ambiente (Reyes, 2009, p.127).

Haciendo énfasis en los sabres locales que surgen en la práctica de la agricultura, nos referimos a

1 Lo local es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, región, nación).

toda una gama de conocimientos de carácter empírico transmitidos mayormente a través de la tradición oral y que son propios de las formas no industriales de apropiación y utilización de los elementos de la naturaleza. En otras palabras, son aquellas habilidades y conocimientos que se aprendieron en la práctica, y que se han divulgado y compartido verbalmente, aprendizajes que surgieron de la actividad agrícola familiar mediante la adopción y utilización de los recursos con los que se dispone ya sea en huertos familiares, de traspatio², siembra a pequeña escala, etcétera, y que, por lo tanto, han sido y seguirán siendo transmitidos mientras esta práctica y/o conocimiento sea ejecutado.

TONAEM Acahualli; descripción breve de sus integrantes

TONAEM (Tianguis Orgánico Natural y Artesanal del Estado de México) *Acahualli* (Náhuatl: Hierbas secas y grandes) es una asociación conformada de manera formal desde el 2015. Surge a partir de la donación de micro túneles y capacitación en el tema de agricultura

2 Los huertos familiares son parcelas contiguas a la vivienda donde se cultivan hortalizas de manera intensiva y continua durante todo el año. La producción de alimentos es generalmente para el autoconsumo familiar, pero el excedente puede comercializarse para producir un ingreso económico.

ecológica³ (60 m²) por parte de gobierno a mujeres y familias rurales de la comunidad de San Antonio Acahualco, municipio de Zinacantan, Estado de México. La asociación en sus inicios (2015) estaba conformada por 29 mujeres, pero con el paso del tiempo el grupo se fue reduciendo debido a diversas situaciones como la falta de tiempo por las múltiples actividades del hogar y a que los hijos e hijas de estas mujeres aún eran pequeños (as) con lo que el tiempo de atención y cuidado que requieren es mayor.

Actualmente el grupo se conforma por cuatro mujeres: 1) La señora Julia con 70 años es la mayor y junto a su esposo Néstor son dos de las personas clave para llevar a cabo la venta quincenal en el jardín del palacio municipal, ya que ellos se encargan de resguardar la carpa que se utiliza pues son los propietarios del vehículo para transportarla y además transportar a las demás mujeres del grupo. La señora Julia además de vender las hortalizas y verduras frescas también prepara para la venta, alimentos listos para el consumo como: tamales de acelgas o pimientos, ceviche de roma-

nesco, tortillas de nopal, tortitas de espinaca. 2) La señora María de Jesús quien también ha mostrado ser una pieza fundamental, sobre todo en los aspectos emocional, de abastecimiento y organizacional, ya que es ella quien ejerce mayor influencia en la toma de decisiones del grupo, pero también contiene a las demás en situaciones de incertidumbre. De las integrantes del grupo, ella es la que más variedad lleva al mercado para vender. 3) La señora Catalina Hernández es la más joven del grupo con 56 años. Ella es la más tranquila y pasiva a la hora de ofrecer sus productos, aunque le gusta y disfruta vender no le es tan fácil socializar como a las demás. Es la única del grupo que además de hortalizas y verduras también siembra zarzamoras con lo que algunas veces elabora mermeladas que además de utilizar para el autoconsumo también lleva a vender. Ella es la única de las cuatro que en ocasiones falta a los tianguis ya que sus labores en el hogar y actividades con su familia se lo impiden, finalmente 4) Ingeniera Guadalupe quien tiene una función más de apoyo externo, ya que si bien la Ing. Guadalupe también cuenta con un micro túnel y produce hortalizas no participa en las ventas debido principalmente a que ocupa un cargo como funcionaria pública en desarrollo agropecuario del municipio, con lo que

3 La agricultura ecológica es un sistema de producción agrícola basado en la utilización de procesos y recursos naturales, no se emplean productos químicos (fertilizantes o plaguicidas, por ejemplo) ni organismos genéticamente modificados (OGMs) con el fin de obtener alimentos más saludables y nutritivos al tiempo que se protege la fertilidad del suelo, se evita la propagación de plagas y se respeta el medio ambiente.

su aporte al grupo consiste en el acompañamiento y ayudar para el acceso a apoyos de asistencia técnica en la producción, suministro de semillas, animales y plántulas (por mencionar algunos), así como la invitación continua a eventos de venta y exposición.

Estas cuatro mujeres plasman el perfil de lo que es una “mujer rural” ya que su principal actividad es la agricultura a pequeña escala, traspatio o familiar, además cumplen con su función de amas de casa, mamás, esposas y cuidadoras con lo que sus días inician desde muy temprano y generalmente son las últimas en ir a la cama. Las desigualdades de género se acentúan en los espacios rurales. Además, elementos como la educación, vivienda, acceso a servicios públicos y de salud distan mucho de articular con “lo urbano” que, de acuerdo con el INEGI, es la designación que tiene la localidad de San Antonio Acahualco.

Sin embargo, el concepto de lo rural es mucho más complejo e implica gran cantidad de variables, como las múltiples ramas del conocimiento relacionadas con la materia, los diversos factores que influyen en su desarrollo, las variadas actividades productivas que se realizan en el medio rural (Castellano, 2019), la infraestructura y las características sociales, abasto y servicios entre otras por lo que de-

signar a un territorio como urbano o rural tomando como criterio únicamente en el número de habitantes del territorio podría considerarse algo arbitrario y lejos de la realidad en México.

Los saberes locales de las mujeres rurales de San Antonio Acahualco

Retomando la parte del concepto de saberes locales, donde Nuñez (2017) nos plantea que son aquellos que se originan y desarrollan en lo local es posible inferir que las mujeres del grupo TONAEM *Acahualli*, de la comunidad de San Antonio Acahualco son mujeres que han construido saberes desde lo local, es decir desde su propia trinchera que es su hogar, en donde además de ser amas de casa, mamás, abuelas, esposas y las principales cuidadoras de los hijos(as) participan en una actividad de suma relevancia para el hogar, la agricultura familiar.

En un inicio esta se realizaba como parte de las actividades características y propias de un lugar rural, así como también lo es la ganadería, siempre en pequeña escala y solo para el autoconsumo. Desde este momento ya se construían saberes agrícolas, cuando no solo los hombres sino también las mujeres hacían uso de los recursos naturales, de tal manera que fueran lo mejor aprovechados posibles para la preparación de los alimentos que

se consumían al interior del hogar inclusive utilizando algunas hierbas con fines medicinales.

Sin embargo, con la aceptación de los micro túneles, aunado a la capacitación, fueron las mujeres quienes protagonizaron el proyecto de cultivos agroecológicos y así comenzaron un camino donde aprendieron a sembrar otro tipo de hortalizas, a mejorar la calidad, a ofrecer y vender, se aventuraron a salir de sus hogares y en la búsqueda de más espacios para la venta de sus productos visitaron los mercados de otros municipios, un andar que duró dos años y con lo que tuvieron mayores ingresos a su hogar pero además adquirieron aprendizajes y herramientas para su crecimiento personal, dicho en palabras textuales de la señora Mari “salir a vender a otros lugares ha sido la experiencia más bonita y me dejó muchas satisfacciones y aprendizajes”. Estas mujeres se enfrentaron a retos personales, puesto que a pesar de sentir miedo de salir de sus hogares a ofrecer sus productos sin saber cómo hacerlo y de la incertidumbre de si lo harían bien o no, se arriesgaron y se dieron cuenta de sus fortalezas como vendedoras. La señora Mari por ejemplo, es una experta, disfruta vender y explicar las características de sus productos e inclusive de dar algunos consejos culinarios aprendidos a través del tiempo y que al

momento de ser compartidos se convierten en saberes.

En este trayecto de 2015 a la fecha se han construido saberes en cuanto a la preparación y cuidado de la tierra para mejores resultados, transformación de los productos agrícolas dispuestos también para la venta, conocimiento técnico acerca de los cultivos, descubrimiento de nuevos productos para sembrar, conservación de las hortalizas, comercialización y ventajas diferenciadoras de un producto agroecológico versus un agropecuario, todo esto a partir del conocimiento empírico que la práctica les ha dejado.

Comentario final

A manera de comentario final se abordan tres puntos:

1. El papel de la mujer en el trabajo agrícola es protagónico, ya que, si bien no es su principal y única labor, son ellas quienes han mantenido los micro túneles en funcionamiento y no solo eso, además, salen de sus hogares a vender sus productos y en algunos casos los transforman con la finalidad de no desperdiciar nada; la construcción de conocimiento en los procesos que hoy en día se lleva a cabo desde el momento en que deciden qué es lo que

se va a sembrar de acuerdo a la temporalidad de los productos, pasando por el cuidado de la plántula y posteriormente de la planta, la cosecha, y la preparación para la venta son saberes que si bien fueron facilitados a través de la capacitación, con el paso del tiempo han cambiado y se han adecuado a las necesidades y estilo de vida de cada una de estas mujeres.

2. Los saberes tradicionales son muy importantes para el sostenimiento de la vida en los espacios rurales debido precisamente al estilo de vida⁴ que los caracteriza. Hablemos entonces de la forma de alimentarse que es tan diferente a la de las zonas urbanas, ya que en estos espacios se tiene un mayor consumo de leguminosas, cereales y grasas, productos que se producen en sus propias casas y por sus propias manos, aunado a esto las cuatro mujeres participantes de esta investigación refirieron que también tienen gallinas ponedoras, con lo que el huevo también es un ingrediente en su dieta. En ese sentido los saberes permiten que el estilo de vida característico en estos espacios se transmita por generaciones y

de esta manera se sostenga en el tiempo.

3. Por último, la actividad agrícola promueve un fortalecimiento de la identidad local, ya que es parte integral de la cultura y tradiciones locales con lo que se promueve la conservación de los conocimientos ancestrales y por lo tanto, la conexión con el territorio ya que de esta actividad genera un sentimiento de orgullo de dos formas: 1) personal cuando se habla de la experiencia de cada individuo al interior del hogar (agricultura familiar) y 2) grupal cuando se habla de la asociación (TONAEM) generando entonces un sentimiento de hermandad y apoyo mutuo ya que se sienten identificadas unas con otras.

La construcción de saberes a partir de la agricultura es homóloga de habilidades y conocimientos que dan identidad territorial.

Referencias

- Castellano, F. (2019). El Concepto de Medio Rural: Dificultades y Perspectivas. *Espacios*.
- Di Prieto, L. (1999). *Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local*. Buenos Aires: FLACSO.
- FAO (2024). *Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar*. Ob-

4 El estilo de vida puede definirse como el conjunto de patrones de conducta que caracterizan la manera general de un individuo o grupo.

- tenido de fao.org: <https://www.fao.org/family-farming/themes/ruralwomen/es/>
- <https://www.iberdrola.com/sostenibilidad/agricultura-ecologica>
- Galvao, A. (2015). Las mujeres en la agricultura familiar. *Leisa, revista de AGROECOLOGIA*, 4.
- IDE GEO. (2024). *Definiciones de Agricultura Familiar; Anexos agricultura familiar*. CDMX, México.
- INEGI (01 de Septiembre de 2020). *Cuentame, Mexico; Población Rural y Urbana*. Obtenido de [cuentame.inegi.org: https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P#:~:text=De%20acuerdo%20con%20el%20INEGI,viven%20m%C3%A1s%20de%202%2C500%20personas](https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P#:~:text=De%20acuerdo%20con%20el%20INEGI,viven%20m%C3%A1s%20de%202%2C500%20personas)
- Navia, C., & Sanger, C. (2005). *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Nuñez, M. (21 de Septiembre de 2017). *Saberes locales, abonando al desarrollo sustentable de la agricultura Nicaraguense*. Obtenido de Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura: <https://iica.int/es/prensa/noticias/saberes-locales-abonando-al-desarrollo-sustentable-de-la-agricultura-nicaraguense#:~:text=Los%20saberes%20locales%20son%20conocimientos,-se%20originan%20y%20se%20desarrollan>
- Reyes, V. (2009). Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. En V. Reyes, *Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos* (pág. 39). México.
- Toledo, V. (2005). La memoria tradicional, la importancia agroecologica de los saberes locales. *LEISA, revista de agroecologia*, 16-19